

Luis Cortés Rodríguez

El discurso político:
comentario y ejercicios
(I)



ARCO/LIBROS, S. L.

ÍNDICE

PRESENTACIÓN.....	7
1. TEORÍA.....	11
1.1 Sobre discurso político. Apunte previo.....	11
1.2 El comentario de textos políticos y sus límites.....	13
1.2.1 <i>Condicionantes</i>	14
1.2.1.1 Condicionantes lectales, de medio o modalidad y de grado de conciencia lingüística.....	14
1.2.1.2 Condicionantes funcionales, situacionales e ideológicos.....	15
1.2.2 <i>Realizaciones</i>	18
1.2.2.1 Mecanismos intensificadores.....	19
1.2.2.2 Mecanismos enmascaradores.....	25
1.2.2.3 Mecanismos arquitectónicos.....	28
1.2.3 <i>Incidencias</i>	33
1.2.3.1 Cuestiones previas.....	33
1.2.3.2 Aplausos.....	34
1.2.3.3 Rumores y protestas.....	37
1.2.3.4 Risas y voces.....	40
2. EL COMENTARIO DE TEXTO: LOS CONDICIONANTES EN EL DISCURSO.....	43
2.1 El discurso comentado: Pablo Casado y la moción de censura....	43
2.2 Condicionantes.....	44
2.2.1 <i>Condicionantes lectales, de medio o modalidad y de grado de conciencia lingüística</i>	44
2.2.2 <i>Condicionantes, funcionales, situacionales e ideológicos</i>	46
3. EJERCICIOS SOBRE CONDICIONANTES.....	53
A.- Cuestiones sobre formalidad y registro.....	53
B.- Cuestiones sobre modalidad y género.....	55
C.- Cuestiones sobre contexto y grado de conciencia lingüística.....	59
GLOSARIO.....	63
BIBLIOGRAFÍA.....	75

PRESENTACIÓN

No pudimos ver en directo, el día veintidós de octubre de 2020, el discurso pronunciado por Pablo Casado, líder del Partido Popular, en el acto de moción de censura presentada por la formación política Vox contra Pedro Sánchez, presidente del Gobierno de España. La actuación del orador, que duró alrededor de treinta y cinco minutos, recibió los mayores elogios en los medios de comunicación, salvo en alguno afín a las ideas de Vox, partido político cuyo presidente, Santiago Abascal, fue atacado con dureza por el líder popular. No solo los correligionarios de este y la prensa juzgaron muy favorablemente el citado discurso, sino que, incluso, fue calificado de «brillante, aunque tardío», por un rival político como Pablo Iglesias, vicepresidente segundo del Gobierno y máximo representante de Unidas Podemos. Tan excelente estimación fue la que despertó nuestro interés y, más tarde, nos llevó a intentar su comentario, objetivo tanto de este volumen I, que ahora presentamos, como del volumen II, que completa lo aportado aquí.

Con ambos volúmenes, tenemos la intención de acercarnos, lo más posible, al mejor conocimiento de los mecanismos empleados en los discursos políticos, concretamente en los discursos parlamentarios. Para tal acercamiento, nada hemos considerado más oportuno que el tradicional comentario de textos, al que acompañarán los no menos tradicionales ejercicios de repaso, labores ambas tan arraigadas en el ámbito de la docencia.

Todo lo dicho ya sugiere que estamos ante un intento en el que, a partir del aludido discurso de Casado, subyace la idea de aspirar a que parezca menos complicado lo que, a veces, puede resultarlo; de visibilizar lo que, en ocasiones, se quiere ocultar; de desnudar lo que, de vez en cuando, se anhela vestir con interesados ropajes. Para este empeño, hemos evitado cualquier tipo de disquisición teórica y, asimismo, reducido al máximo citas y notas a pie de página. Y todo, repetimos, solo con la pretensión de que nuestro contacto con el citado lenguaje político sea más cercano, más próximo y más sencillo para el lector.

Consta el libro de tres partes. En la primera, más amplia por ofrecer las cuestiones teóricas de este y del siguiente librito, se presentan aspectos básicos de las dos cuestiones prioritarias del trabajo: algunas consideraciones acerca del lenguaje político y sobre cuáles podrían ser los límites de un comentario como el que aquí afrontamos. En el primer caso, en un apunte previo, tratamos de lo heterogéneo y diferente que, tanto por el contexto como por el tiempo en que se emita, puede resultar dicho lenguaje. En el segundo, con mayor amplitud, fijamos los límites, los cuales se han de asociar con aquellos elementos que hagan que un discurso sea único e irrepetible. Y esto dependerá de una serie de *condicionantes* (de modalidad, lectales, funcionales, ideológicos, etc.) que determinan, en gran manera, que las *realizaciones* (lo emitido) sean las que son al restringir la selección de sus mecanismos. Dicho de otro modo, los *condicionantes* ciñen las posibilidades que, *a priori*, se supone que tiene un sistema lingüístico para consumir cualquier resolución, que será lo producido, lo que oímos, lo que vemos, lo que llega hasta nosotros y que luego podrá ser objeto del comentario. Finalmente, al tratarse, el nuestro, de un discurso parlamentario, surge para el análisis un elemento especial, las *incidencias*. Entendemos por tales las respuestas (aplausos, voces, protestas, etc.) con que los parlamentarios acogen lo dicho por el orador. Aunque con brevedad, de todo ello se tratará en esta primera parte.

De una de las tres partes del comentario (los *condicionantes*) nos hemos ocupado en la segunda parte de este primer libro. En ella, analizamos la influencia que estos (el nivel sociocultural, la ideología, la conciencia lingüística, el contexto en que se plasma su actuación, etc.) van a tener en el discurso de Pablo Casado. Queda para el volumen II el análisis de las *realizaciones* y de las *incidencias*.

A distintos ejercicios sobre tales *condicionantes*, la cuestión tratada, se dedica la tercera parte. Se efectúan preguntas y se dan respuestas acerca del peso que en cualquier discurso tienen aspectos como la formalidad y los registros o el grado de conciencia lingüística.

Un pequeño glosario, con el significado que damos a determinados términos en el libro, precede a la bibliografía.

La pretensión al escribir estos dos volúmenes es poder dirigirnos a un grupo diverso de lectores, grupo que podría abarcar de docentes de diferentes niveles de enseñanza a estudiantes de Filología y Ciencias de la Información, sin olvidar a cualquier persona interesada en saber cuáles son los mecanismos que se emplean en el lenguaje político y sus posibles intenciones. Si resulta que, al finalizar su lectura, quienes hasta allí

hayan llegado percibieran una mayor curiosidad a la hora de interpretar un discurso político, al menos si este es parlamentario, nuestra iniciativa habrá valido la pena. O eso creemos.